

“Notas sobre el Eufemismo en Tucídides”

BENAVENTE, Mariano

Abstract

The greek word εὐφημισμός is relatively tardy (Cf. Eust - 1938-52; Demetr. *Eloc.* 281; Corn. *ND* 21; Hermog - *Prog* - 7; etc.). Howsoever, the notion and use of euphemism occurs in authors as Thucydides and Plato. The euphemism comprises diverse lexical ambits (taboo of the dread, pudicity's taboo, delicacy's taboo, etc.). In the work of Thucydides the euphemism appears well in all these ambits; the following texts:

II 50-2 and VI 57-4 (delicacy's taboo); I 48-4, III 107-4 and VI 67-1 (taboo of the dread); II 3-2 and II 49-8 (pudicity's taboo). the texts are only examples. The totality of the euphemism in this author requires a more broad study than the present trial.

Desde el siglo IV a.C., en que ya hace su aparición la voz “euphēmismós”, hay toda una serie de textos de filósofos, rétores, gramáticos y eruditos en general¹ que mencionan tal cosa. Tucídides y sus coetáneos no se plantearon reflexivamente este tema, pero emplearon el eufemismo con cierta frecuencia.² Y el eufemismo denota, junto a viejos temores supersticiosos, una fineza de sentimientos y delicadeza de ideas que es prueba clara de la espiritualidad de un pueblo, de una cultura y de los autores que de ésta son exponentes. Esto nos lo han dicho muchos y eminentes tratadistas modernos como Bonfante, Bruneau, Marouzeau, Ullmann y Jespersen, por ejemplo,³ pero bastaría leer a autores helenos como Homero, los trágicos, Heródoto, Tucídides o Platón, verbigracia, para llegar a esta misma conclusión de modo independiente.

La fría objetividad de Tucídides y ponderado análisis de los hechos que narra hallan su complemento psicológico en la delicadeza con que menciona cosas en relación con la muerte, el sexo, la vejez, la enfermedad y las funciones corporales. Como es sabido, las esferas léxicas más afectadas por el eufemismo son las referentes al miedo (divinidad, seres sobrehumanos, muerte y enfermedad, el más allá, etc.), el sexo, las más bajas necesidades corporales y las más desagradables profesiones y acciones, aunque esta exposición, por supuesto, no agota toda el área de posibles manifestaciones eufemísticas. Y en Tucídides, como hemos de ver, hay ejemplos de eufemismo en relación con todos los ámbitos léxicos mencionados. No pretendo ni me propongo

1. V. s.u. “euphemismos” en el dicc. de Liddell-Scott y autores y lugares allí citados.
2. V., verbigracia, Sófocles, *Edipo Rey* 1.447-48; Heródoto V, 4, 2; I, 72, 2 y II, 17, 4; Esquilo *Agamenón* 522 y *Euménides* 692; Platón *Fedón* 116b y 117 e; Eurípides *Heraclidas* 714; etc., etc.
3. V., respectivamente, G. Bonfante, “Etudes sur tabou dans les langues indo-européennes”, *Melanges Ch. Bally*, Ginebra, 1939, pp. 195-207; Ch. Bruneau, “Euphémie et euphémisme”, *Festgabe G. Gamillscheg*, Tubinga, 1952, pp. 11-23; J. Marouzeau, “Le parler des gens moyens. Interdiction des convenances et tabou du sentiment”, *Journal de Psychologie*, XXIV, 1927, pp. 611-617; S. Ullmann, *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, trad. esp. J.M. Ruiz-Werner, Madrid, 2ª ed. 1967, pp. 230-236; Jespersen, *Mankind, Nation and Individual*, cap. 9.

hacer aquí una exposición exhaustiva, dado el espacio disponible, pero sí lo suficiente representativa y nítida. He aquí algunos ejemplos:

I. La repulsión que Tucídides siente por la mención directa de la tortura, la muerte violenta o la violación queda bien patente en estos pasajes:

1. II, 3, 1: “... hēsýkhason, állōs te kaí epeidē es oudéna oudèn eneōterizon” = “se mantenían tranquilos (los de Platea), y mayormente porque contra nadie ninguna cosa (= cosa alguna) i n n o v a b a n (los tebanos)”. No cabe más caución para describir los posibles horrores a que se puede entregar la soldadesca invasora.⁴

2. VI, 57, 4: “... kaí hýsteron lēphtheìs ouk rhaidiōs dietéthē”. = “y capturado después (Aristogitón) no fue tratado clementemente”.⁵ Es, como puede apreciarse, forma muy suave y precavida de decir que Aristogitón murió entre torturas.

3. II, 29, 3: “... kaí tò érgon tò perì tòn I’tyn hai gynaiķes ...épraxan” “y el hecho en relación a itis realizaron ... las mujeres”. Aquí el eufemismo es doble, en realidad: el primero y más claro dimana del rodeo para no decir “mataron”; el segundo de que no se menciona la relación de parentesco que une a las mujeres (la madre y una tía carnal, ¡casi nada!) asesinas con su víctima. Un eufemismo semejante señalé, en su día, en los vv. 1..447-48 del *Edipo Rey*.⁶

II. Tampoco el hijo de Óloro gusta de entrar en ciertos detalles relativos a las funciones corporales, como queda patente en estos otros textos:

1. VII, 87, 2: “... pánta te poiountōn autōn ... en tōi autōi ... osmaì êsan ouk anektoi ...” = “al hacer todo ellos en el mismo (sitio) ... los olores eran no soportables ...”. El hacinamiento de los pobres prisioneros atenienses en las canteras siracusanas implica una elemental limitación a la que el autor se refiere con mucho tacto.

2. II, 49, 3: “... kaí apokathârseis kholês, pâsai hósai hypò iatrôn ònomasménai eisìn, epêisan ...” “y avacuaciones de bilis, todas cuantas han sido descritas por los médicos, surgían ...”. Tucídides evita la palabra “vómito” (“émesis”) o, mejor, el verbo “vomitar” (“eméō”), que es voz más frecuente que “émesis” y cargada de peores resonancias y evocaciones.⁷

III. Por lo que hace a la esfera léxica del sexo, queremos destacar los pasajes siguientes:

1. Emplea el muy corriente y convencional eufemismo “aidoîa” = “partes pudendas”, que hallamos ya en Homero y Hesíodo, así como en la lírica arcaica, filósofos y otros autores prosistas,⁸ en dos lugares:

4. Idénticos o análogos eufemismos en Tucídides I, 58; Jenofonte *Helénicas* 2, 1, 5; y Demóstenes 23, 133, por ejemplo.
5. V. s.u. “rhaidiōs” en E.A. Bétant, *Lexicon Thucydideum*, reimpr. Hildesheim, 1969, 2 vols.
6. V.M. Benavente, *Sófocles. Tragedias*, Madrid, 1971, p. 264.
7. Dicho verbo aparece en textos más proclives al disfemismo. V., verbigracia, Aristófanes *Acarnienses* 587 y Teofrasto *Caracteres* II.
8. Cf., por ej., Homero *Iliadâ* 13, 568; Hesíodo *Trabajos* 733; Tirteo 10, 25 West; Heráclito 15 Diels; Heródoto

a) I,6,5: "...diazōmata ékhontes perì tà aidōia" = "llevando taparrabos en torno a las partes pudendas".

b) II,49,8: "...katéskeipten es aidōia (tò kakòn)" = "se fijaba en las partes pudendas (el mal)".

2. II,44,3: "...hois éti hēlinkía téknōsin poiēisthai..." = "para los que todavía (hay) edad de realizar procreación (= procrear)", esto es, más libremente traducido, "todos los que todavía tenéis edad de procrear". Parece como si Tucídides hubiera querido evitar el empleo de uno de los muchos verbos que hay en griego clásico para expresar la idea de "engendrar, procrear".⁹ Frente a los frecuentes disfemismos que en este ámbito léxico topamos en la comedia, drama satírico y otros géneros literarios,¹⁰ nuestro historiador opta por el eufemismo incurriendo incluso, como podemos ver por el último texto citado, en cierta exageración.

IV. Otras cosas desagradables, que atañen, en palabras de Ullmann,¹¹ al "tabú de la delicadeza", son asimismo evitadas por Tucídides. He aquí algunos casos bastantes ilustrativos:

1. II, 50,2: "...tôn mèn toioutōn orníthōn epíleipsis saphēx egēneto, kai oukh heorōnto oute állōs oute perì toioutōn oudén..." = "de tales aves, en verdad, se produjo una escasez manifiesta, y no eran vistas ni de otra manera ni en torno a ninguna cosa tal (= a cosa alguna de esta índole)". Se trata también de un doble eufemismo: primero no se quiere mencionar a las aves carroñeras por sus nombres ("gýpes", "phēnai", "aigypioi", "nértoi", etc.¹² o por una designación genérica ("oiōnoi", órnea nekrophága", etc). Después, y esto es lo más patente de la intención eufemística, se evita hablar del poco grato espectáculo de estas aves picoteando cadáveres de seres humanos. Más arriba, en II, 50,1, encontramos otro eufemismo semejante: "...tà gàr órnea kai tetrápoda hōsa anthrōpōn háptetai..." = "pues las aves y cuadrúpedos cuantos hacen presa sobre los hombres..." Y asimismo se pone cuidado en no dar nombres concretos y en no emplear verbos como "phágomai", "bibrōskō", "esthíō", etc.etc.

2. II,44,4: "...hōsoi d' au parēbēkate..." = "y cuantos, en cambio, habéis dejado atrás la juventud". Se procura no emplear el verbo "gēraskō" (la forma sin eufemismo sería un simple "gegerakate" = "habéis envejecido, os habéis heho viejos").

3. II, 45,2: "...hōsai nŷn en khēreíai ésontai..." = "cuantas ahora en viudez estarán..." Se evita emplear la palabra "viudas" ("krērai") y se prefiere acudir al rodeo

II, 30, 48; Platón *Timeo* 91b; Teofrasto *Caracteres* XI; escoliastas de Aristófanes (cf. Fr. Dübner, *Scholia Graeca in Aristophanem*, reimpr. Hildesheim, 1969) "passim": etc., etc.

9. "tiktō", phyteúō", "phyō", "teknopoiéō", "paidopoiéō", "paidourgeō", "speirō", etc., etc.

10. V. al respecto Euios Lenaiu (Ch. Charitonides), "*Apórreta*", Atenas, 1935; Th. Hoppner, *Das Sexualleben der Griechen und Römer*, Praga, 1938; y M. Benavente, *Ambigüedades cómico-obscenas en la literatura griega*. Tesis Doctoral (inédita), resumen publicado por "Tesis Doctorales de la Univ. de Granada", nº 43, Granada, 1974; v. pp. 6-12.

11. V. op. cit., pp. 233-234.

12. V. D'Arcy W. Thompson, *A Glossary of Greek Birds*, reimpr. Hildesheim, 1966, s.u. gýps y lugares allí indicados.

“estarán en la viudez”. Se trata de un eufemismo leve y casi tímido, del tipo del español “quedó en la orfandad” por “se quedó huérfano” o “perdió la vida” por “murió”, por ejemplo.

IV. Por lo que toca a la esfera del miedo, pueden señalarse entre otros, los siguientes casos:

1. Como tabú heredado y del que seguramente el autor no es consciente, evitar decir a las claras “izquierdo” (“laiós” o “skaiós”, que no aparecen en el texto de Tucídides) y emplear, en su lugar, euōnimos (“el del buen nombre”, literalm., eufemismo de “captatio benevolentiae”) en I, 48,4; I,49,6; III, 107,4; etc.; “aristerós” (“el mejor”, idéntico, tipo de eufemismo) en III, 22,2 II,81,3; VIII, 104,3,etc.; o una perífrasis como “tò dè állo” (“y el otro”) en I, 48,3; III, 107,4 (lugar en que coexiste con “euōnimos” con idéntico sentido); III, 112,2; VI, 67,1; etc.etc.

2. Llamar “semnai theai” (“venerables diosas”) a las Euménides, lo que podría implicar ya un desgaste del eufemismo “Eumenídes” por “Erinyés”,¹³ en I, 126,11.

3. La voz “muerte” (“thánatos”) y el verbo morir” (“thnēiskō”) son evitados cuidadosamente en muchas partes de la obra de nuestro autor. Así, verbigracia, a lo largo de todo el discurso epitáfico de Pericles (II, 35 a 46) se nota una ausencia total de estas palabras, así como de otras tales “muerto” o “cadáver” (“nekrós”, “nékys”, etc.) En su lugar se usan claros eufemismos como “katastrōphē”, en II, 42,2, equivalente aquí a nuestro “tránsito”; “teleutē” = “fin, final”, en II, 44,1, “eteleútēsan”, en II, 41,5, = “acabaron”; “apēllágēsan” = “se marcharon”, en II, 42,4; o “tōn ouk óntōn léthē” = “el olvido de los que (ya) no existen”. Conviene notar, por último, que los caídos en cuyo honor se hace el funeral son aludidos sistemáticamente(cf. II, 36,4 II, 41,5, II, 42,2 (bis), II, 43,1 y II, 44,4) con el pronombre “éstos” (“hoíde”, “tōnde”, etc.) en sus diversos casos.

13. Como es sabido, el eufemismo pierde, por su mucho uso, su fuerza eufemística y acaba siendo sustituido por un nuevo eufemismo. Este es el caso de nuestro español “retrete” (hoy se emplea “servicio”, “aseo”, “lavabo”, etc.): Véase al respecto Ullmann, op. cit., pp. 4, 233, 235-236.